Anuario de Estudios Medievales 55 (1)
enero-junio 2025, 1543
ISSN-L: 0066-5061, eISSN: 1988-4230
https://doi.org/10.3989/aem.2025.55.1.1543

RESEÑAS

Garí, Blanca. *El poder del objeto. Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea*. Árbol del Paraíso 110. Madrid: Siruela, 2024. 312 pp. ISBN 978-84-19942-84-5.[1]

Pablo Acosta-García
Universitat Autònoma de Barcelona
pablo.acosta@uab.cat
https://orcid.org/0000-0003-3113-6050

El poder del objeto consta de una introducción, seis capítulos y un epílogo. En el primero de ellos («Huellas») asistimos, el 11 de agosto de 1374, a la entrega de un «cargamento de objetos» que Blanca de Sicilia había dejado en su testamento a la comunidad monacal de Sant Antoni i Santa Clara en Barcelona. Estos objetos de uso litúrgico anuncian las otras «cosas» que Blanca Garí pondrá en el centro de su estudio, capítulo a capítulo: cajas, cofres, estuches (en el segundo), libros encadenados (en el tercero), los objetos que acompañan a la ritualidad de la muerte (en el cuarto), un ataúd vacío y un paño de oro (en el quinto), la sagrada forma y su custodia (en el sexto) y, finalmente, los objetos que los padres y madres abandonaban junto a sus bebés en el Hospital de la Santa Creu de Barcelona (como epílogo). Además, la descripción de esta entrega ayuda a localizar los límites geográficos del libro (los territorios de la Corona de Aragón) y su cronología (la Baja Edad Media).

Uso aquí el término «cosas» de manera consciente, en referencia a uno de los trabajos que fundamenta este acercamiento múltiple a la vida de lo, en principio, inanimado. Me refiero a la obra de 2011 *Christian Materiality* de Caroline W. Bynum, tempranamente citado en la página 18, donde la estudiosa estadounidense trataba la materia sagrada («holy matter») desde su calidad de cosas matéricas («thingness», «stuffness»). Sin duda, reflexiones como la de Bynum sobre la sacralidad que emana de la misma fisicidad de los objetos sagrados (a la que se le unen los también citados ensayos reunidos en *Dissimilar Similarities* de 2020), han abierto vías de investigación que ayudan a desautomatizar el estudio del pasado a través de perspectivas nuevas que ponen la materia en su centro. Este libro se incorpora, así, de manera explícita, al denominado *material turn* que tan enriquecedores resultados ha dado en otras disciplinas como la Historia del arte o la Antropología, a las que ahora se suma, como afirma la autora, la Historia (p. 17).

Las sinergias que se establecen entre los términos que constan en el subtítulo del libro (*materialidad*, *memoria* y *representación*) ahondan en las interrelaciones del cuerpo y sus sentidos tal y como se concebían en la Edad Media. A su vez, de esta tríada conceptual emana una constelación de conceptos (*poder*, *aura*, *agencia*, *presencia*) que el libro interroga, a la vez que propone como instrumentos hermenéuticos. Este monográfico se concentra, pues, en los pormenores de diversas «danza[s] del cuerpo y los objetos» (como subtitula Garí el capítulo cuarto, «Atmósferas»), lo que implica la co-existencia de y el conTacto con objetos que fueron abiertos, doblados, hojeados, manoseados por ciertos sujetos; anónimos en muchos casos, históricos en todos.

El principal resultado de este empeño es, en mi opinión, un ahondamiento en la percepción del pasado a través de la restauración de los *sentidos* promovidos por objetos muy concretos. Para ello, se parte de la inquietante certeza de que es la «cosa» quien mira al humano: «en este libro he intentado

[1] Esta reseña forma parte de los resultados del proyecto «Soundspace. How Processions Moved: Sound and Space in the Performance of Urban Ritual, c.1400–c.1700», European Research Council (ERC) bajo el programa de la Unión Europea Horizon 2020 (Grant agreement No. 101054069). También es parte de los resultados de los proyectos de la Agencia Estatal de Investigación (AIE): «Catálogo de santas vivas (fase final): hacia el primer modelo de santidad femenina de la Contrarreforma» (PID2023-146357NB-I00, MICIU/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, EU) y «Herejía y heresiografía en la era de la confesionalización. Hacia una historia conceptual y una metaforología del disenso» (PGC2018-096610-B-I00).

Copyright: © 2025 CSIC. This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) License

poner la mirada del lado del objeto, partir de ella, es decir, partir del supuesto de que el objeto mira, ejerce poder y es capaz de agencia (*agency*)» (p. 12). Si bien esta es una obra escrita por una historiadora especializada en la religiosidad bajomedieval (y de ello dan cuenta el firme conocimiento del contexto a través del uso de fuentes archivísticas), es también un libro que desea «desbloquear los límites que a veces nos impone el conocimiento de una determinada época y disciplina», presentando, para ello, un inicial «acercamiento al objeto» que busca, a continuación, la apertura de la mirada a través de un desplazamiento, como la misma autora expresa en la introducción, a un «lugar otro» (p. 16).

Apuntalando esta premisa encontramos el método hermenéutico expuesto por Hans-Georg Gadamer en *Warheit und Methode* (1960), que propone la comprensión como un movimiento hacia el horizonte del objeto de estudio, la articulación de un diálogo con el mismo y, finalmente, el encuentro de las preguntas adecuadas que lo expliquen. *El poder del objeto* persigue estas preguntas, las formula y, además, las intenta responder en cada capítulo. En este sentido, dialoga con los elementos que examina: sobre la reconstrucción histórica se establece la tensión propia de la indagación y la duda, transitando sendas (caminos, *méthodos*) que la autora califica en una ocasión de «incierta[s]», cuando se propone estudiar el «éxtasis del objeto» siguiendo la teoría de las atmósferas de Gernot Böhme (p. 122).

Para entender la propuesta de Garí en toda su complejidad, quizá convenga desgranar aquí uno de los capítulos en lo que respecta a su funcionamiento. En el cuarto, «Presencias», se comienza citando una de las revelaciones de la mística del siglo XIII Marguerite d'Oingt. Se trata de una experiencia interior que le acaece a la cartuja en el coro, mientras está meditando. Tras presentar el texto, Garí lo pone enseguida en contacto con el ensayo *A Room of One's Own* (1929) de Virginia Woolf, a través de la necesidad en ambas mujeres de poseer un espacio propio para desencadenar la búsqueda interior («Mi tema —dice Garí en este punto— es un objeto en un espacio», p. 184). A continuación, se formulan una serie de preguntas sobre la presencia de la custodia eucarística en el coro y su relación con el «tener un cuarto propio» que defiende Virginia. ¿Son estas situaciones equiparables, comparables, al menos? A partir de este momento, el capítulo incide en la extrema importancia que tuvo la devoción al Corpus Christi en Europa, sobre todo en ciertas comunidades femeninas, a partir del siglo XI y agudizándose hacia los últimos siglos de la Edad Media. Una vez establecidos estos puntos de referencia, la autora se concentra en ese espacio intermedial, poroso, que era el coro de monjas y las dinámicas que se establecían en el mismo en clausura (p. 192). El juego de miradas que se establece entre la comunidad de monjas y la custodia presente en aquel espacio será el tema de la última subsección del capítulo, que abunda en el «poder de lo sagrado» para transformar el espacio y los cuerpos que en él habitan. Es entonces cuando acaece la inversión de la mirada, donde resuena la famosa lata de sardinas de Lacan, nombrada ya en la introducción (p. 12). En este caso, «la custodia miraba a las monjas y, al mirarlas, les permitía ver más allá, abriendo el ojo interior. Sin mediación, porque el otro (lo otro) ya no estaba fuera, sino dentro» (p. 209). Es este poder de la hostia que emana y envuelve a su custodia, que consigue, como expresa Garí, religándolo con la habitación de Woolf, «[u]n lugar en el que vivir en presencia de la realidad, un cuarto propio» (p. 210).

Como digo, a pesar de sus premisas teóricas y de una mirada explícitamente aperturista, este es un libro sustentado en una sólida investigación histórica. El conocimiento exhaustivo de la reginalidad, de las redes de patronazgo o de las sinergias entre las comunidades monacales (sobre todo femeninas) y la nobleza en la Corona de Aragón en la época propuesta son un firme fundamento para indagar el que es asunto nuclear del libro: la comprensión de la energía, de la pulsión, del *poder* de objetos que existieron, que solo a veces han sobrevivido, pero que sin duda «tienen vida, poder y agencia» (p. 146). Esta vida íntima de los objetos se podría relacionar sin demasiado esfuerzo con la de las imágenes, tal y como las estudiara David Freedberg en un monográfico famoso de 1989 de título homólogo a este. Este «poder» impregna en ambos casos los atributos de sus materias: su agencia, su aura o la(s) presencia(s) que convoca.

ISSN-L: 0066-5061, eISSN: 1988-4230, https://doi.org/10.3989/aem.2025.55.1.1543